

PRÓXIMOS CONCIERTOS

JAZZ EN EL AUDITORIO

ANM | Sala de Cámara | 20:00h

22/04/16 | VIERNES

CHRIS POTTER QUARTET

Chris Potter SAXOS

David Virelles PIANO

Joe Martin CONTRABAJO

Marcus Gilmore BATERÍA

LOCALIDADES
AGOTADAS

27/05/16 | VIERNES

FRED HERSCH TRIO

ÚLTIMAS
LOCALIDADES
A LA VENTA

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | Último Minuto* (<26 años y desempleados): 4€ - 8€

* Solo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

síguenos en   

www.cndm.mcu.es



NIPO: 035-16-015-5 / D. L.: M-6651-2016

Ilustración de portada: Pilar Perea y Jesús Perea



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

Centro
Nacional
de Difusión
Musical
CNDM

A Auditorio
Nacional
de Música

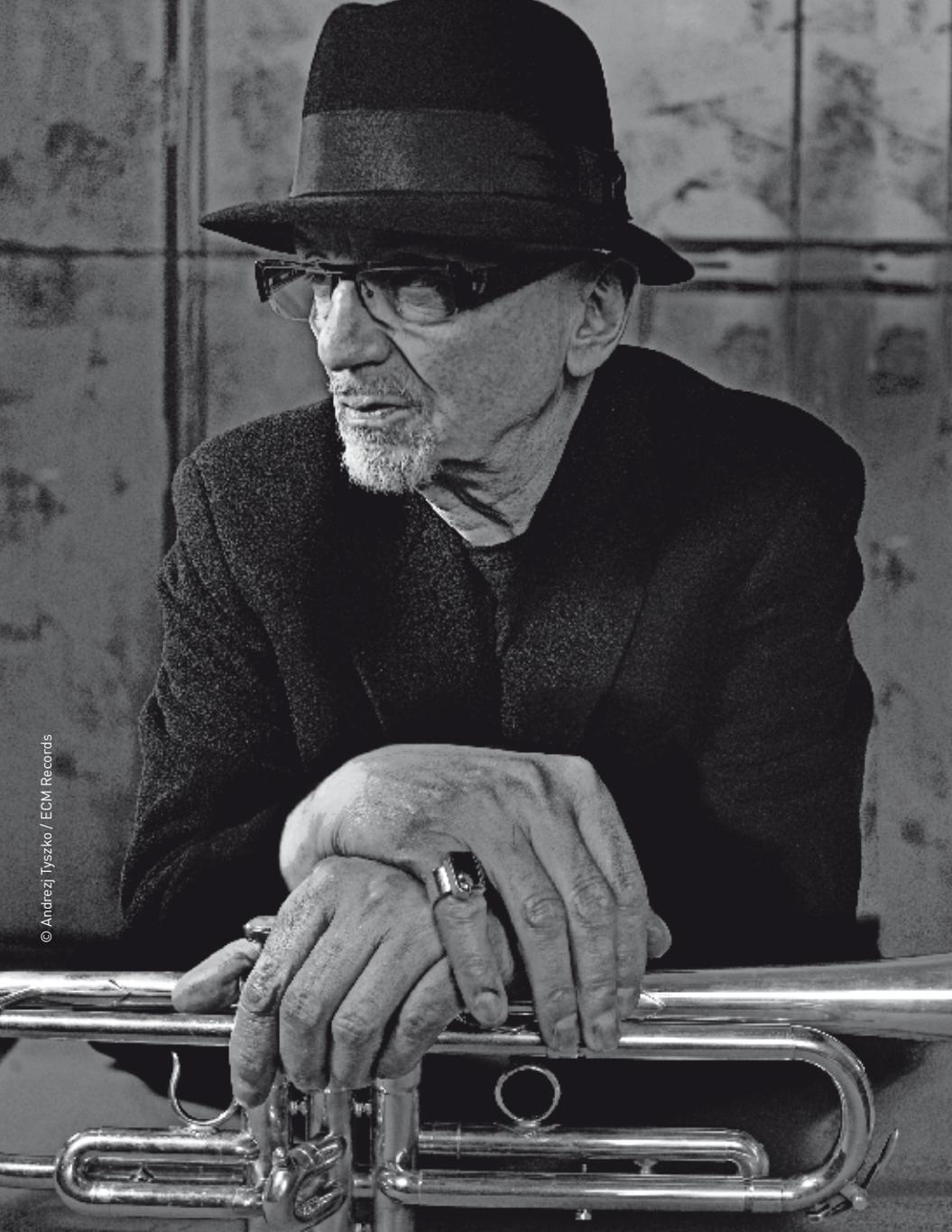
Centro
Nacional
de Difusión
Musical

15
16

TOMASZ STAŃKO
NEW YORK QUARTET

JAZZ EN EL AUDITORIO

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | VIERNES 18/03/16 20:00h



TOMASZ STAŃKO NEW YORK QUARTET

Tomasz Stańko TROMPETA

David Virelles PIANO

Reuben Rogers CONTRABAJO

Gerald Cleaver PERCUSIÓN

Duración aproximada: 90 minutos sin pausa

La verdad del jazz, en el aire

Su nombre se ha hecho merecido hueco entre la realeza jazzística europea, a la que llega aupado desde una atalaya discográfica con prestigio propio, ECM Records. Se llama Tomasz Stańko y vive a caballo entre Varsovia y Nueva York, dos ciudades donde acostumbra a rodearse de músicos inconformistas y aventureros. Actualmente es probablemente el mayor embajador del jazz polaco, aunque, según lo dicho, su música no tenga pasaporte. Es memoria viva de la tradición jazzística en el Viejo Continente, que él ha sabido madurar y orillar en este tiempo hacia los confines más libres y abiertos del género, allí donde efectivamente no hay fronteras.

Tomasz Stańko (1942) se hizo jazzista en los años sesenta como miembro del cuarteto Jazz Darings, y del Kwintet del legendario Krzysztof Komeda. Fueron años en los que la fascinación se convirtió en arte y oficio, al tiempo que daba rienda a sus primeros proyectos con sus primeras formaciones, caso de Kwintet, junto al saxofonista y violinista Zbigniew Seifert y el saxofonista Janusz Muniak. Su inmersión en el *free jazz* y la libre improvisación le introdujo en una liga de creadores de primera división, colaborando con artistas de la talla de Cecil Taylor, Jack DeJohnette, Chico Freeman, Rufus Reid o James Spaulding, entre otros, y laboratorios elevados como la The Globe Unity Orchestra de Alex von Schlippenbach.

La relación del trompetista con la música escrita se apoya en composiciones de estructuras abiertas, así como en sonoridades atmosféricas y algo abstractas. Luego su soplo siempre se ha caracterizado por una lírica propia, que unas veces susurra y otras grita, pero siempre emociona. Es más, cuando en 2002 le concedieron el European Jazz Prize, el jurado destacó la personalidad de su sonido, medido y único, emocionante y sin margen de error.

Al Auditorio Nacional de Música acude con su New York Quartet, que incluye al jovencísimo pianista cubano David Virelles y al baterista norteamericano Gerald Cleaver. Mención especial merece la convocatoria en esta reunión del contrabajista, también estadounidense, Reuben Rogers, un maestro de las cuatro cuerdas que ha militado en proyectos de otros ilustres jazzistas, desde Wynton Marsalis y Joshua Redman a Nicholas Payton, Mulgrew Miller, Jackie McLean, Charles Lloyd o Dianne Reeves. Una formación de ley y cómplice, por otra parte, por cuanto ya lleva a sus espaldas varios años de rodaje.

La inclusión del treintañero Virelles nos apunta otra sensibilidad de Stańko, cual es la de apoyar a las nuevas generaciones. El trompetista lo viene haciendo desde hace bastantes años, al modo o en paralelo a lo que por su parte hace el italiano Enrico Rava, y de su regazo hoy nos llegan nuevos talentos de la escena polaca como el pianista Marcin Wasilewski. Sea como fuere, los conciertos de Tomasz Stańko siempre son distintos, diferentes a lo ya conocido. A su propuesta poética se le suman interpretaciones originales y académicas, quedando en el aire la suave brisa que deja el aire del talento; porque –que nadie se lleve a engaños– aunque este ciudadano ilustre del jazz no ha transitado por las grandes avenidas del género, es un jazzista de fina ley.